Año XVIII. Núm. 2222 — Buenos Aires, Domingo 26 de Abril de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

Dirección y Administración
Calle CANGALLO 2559
U. T. 4101 (Mitre)
Valores y giros a nombre de B. V. Mansilla

LA PROTESTA

Suscripción mensual:
En toda la república . . . $ 1.50
En el exterior . . . . . . oro 0.80

La revolución mexicana y la intervención

—o—

Los acontecimientos que se desarrollan en el norte del continente americano merecen especial atención de todos los libertarios, porque la intervención a Méjico demostrará cual será la actitud de las potencias extranjeras en los grandes conflictos sociales que han de originarse en el futuro, cuando los pueblos intenten expropiar a la clase dominante para socializar el suelo y la hacienda en las naciones basadas sobre la esclavitud económica del productor, es decir sobre la injusticia y la opresión.

La concentración de la escuadra norteamericana en los puertos mejicanos y la ocupación de Veracruz, responde, según Wilson, al deseo de castigar el insulto que dice haber sido inferido a la bandera estrellada por los huertistas de Tampico. Pero la causa verdadera de esta intervención armada es muy otra.

En Méjico estalló un movimiento peligroso para la estabilidad de las instituciones de esa país y para la seguridad de los intereses de los grandes propietarios y capitalistas extranjeros, principalmente de los norteamericanos, dueños de cuantas minas de carbón y yacimientos petrolíferos existen en la región mejicana, minas y yacimientos que las guerrillas rebeldes que operan aisladamente en una gran parte del territorio, amenazan destruir o expropiar en provecho del pueblo.

Ante la tétrica visión de la pérdida de sus bienes, los norteamericanos, viendo que Huerta no puede impedir el saqueo de sus propiedades, han influído para que Wilson entre en arreglos con Carranza, el jefe de los llamados constitucionalistas, el que domina en la región en que se hallan las minas más ricas, prometiéndole su ayuda y cooperación para derrocar a Huerta y ocupar su sitio en la presidencia de la república, a cambio de que él se comprometa a proteger la vida y los bienes de los dueños de minas.

Carranza, traicionando la causa del pueblo mejicano, aceptó estas proposiciones del presidente yanqui. Sus declaraciones y su actitud frente a la invasión norteamericana no dejan lugar a dudas a este respecto. Y la invasión del territorio mejicano demuestra que Wilson cumple su palabra de abrirle el camino que conduce a la capital del país y al poder.

Wilson es, pues, el aliado de Carranza y de Villa en su campaña para la conquista del poder político, porque espera que el jefe constitucionalista y su lugarteniente Huerta, vencido, no omitirán esfuerzos para socar el movimiento expropiador de los que luchan al grito de Tierra y Libertad, con la acción conjunta de las fuerzas norteamericanas y mejicanas, si fuera necesario.

Carranza en el poder, es garantía de paz y de tranquilidad para los capitalistas y privilegiados nativos y extranjeros.

Carranza repudia las expropiaciones que Zapata y las bandas rebeldes verifican diariamente en perjuicio de los detentores de la riqueza social. El ha hecho fusilar a cuantos rebeldes quisieron repartir entre el pueblo el producto de sus expropiaciones.

Carranza, pues, no lucha por la causa de la libertad mejicana. El y Villa son los defensores de la propiedad; ellos están por los explotadores y contra los explotados; ellos son los peores enemigos de la revolución que ha de cambiar la faz social de Méjico.

¿Triunfarán de los rebeldes los ejércitos aliados de Wilson y de Carranza el traidor? La intervención norteamericana, a no dudar, complica y estorba el desenvolvimiento del movimiento emancipador, pero no lo anula. El gran peligro sería que que, cediendo a malas inspiraciones de odio patriótico, los rebeldes, olvidando que su obra es de transformación social, se dejen arrastrar a combatir a los invasores al lado de los huertistas. Esto sería el suicidio de la revolución.

No. Los rebeldes no deben intervenir en la contienda entre yanquis y legalistas mejicanos. Ellos deben seguir con más entusiasmo que nunca, expropiando a los amos, ahora que el gobierno teniendo que hacer frente al enemigo de afuera no puede oponerse al avance de la justicia popular.

Cuando Carranza esté en posesión del poder y que empiece la represión metódica de la revolución, los rebeldes deberán dividir sus fuerzas en grupos más reducidos que los que forman las guerrillas actuales, para poder continuar la lucha sin exponerse a graves reveses. Atacar por sorpresa, nunca de frente; aparecer repentinamente en un sitio y desaparecer rápidamente para ir a operar más lejos después de haber obrado en provecho de los parias en los pueblos o lugares visitados, con el fin de que las masas indecisas simpaticen con la causa revolucionaria; operar en los lugares donde las fuerzas del orden no sean numerosas; y siendo conocedores mejor que ellas del terreno, atraerlas a emboscadas hábilmente preparadas, dar golpes seguros arriesgando lo menos posible; esa debe ser la táctica de los que pelean por Tierra y Libertad, frente a un enemigo superior en número y en elementos de guerra.

Hay que eternizar la lucha, en fin, hasta que la Revolución fuerte con la incorporación de nuevos elementos de adentro y de afuera, pueda acabar con la existencia del régimen.

Pierre Quiroule.

NOTA. — Aunque informaciones ulteriores refieren que Carranza manifestó el propósito de combatir a los norteamericanos, no se debe atribuir mayor importancia a esta declaración. Los acontecimientos lo probarán. Lo que hay, es que el jefe constitucionalista, ante el efecto producido sobre sus compatriotas por la repentina invasión yanqui, no puede, ahora, proclamar abiertamente su alianza con Wilson. Pero esta alianza existe, a no dudar. Ya Carranza, para corregir la mala impresión que su nota dejó en el espíritu del presidente norteamericano, dijo que éste se había engañado sobre el sentido de su comunicación, atribuyéndole propósitos que no tenía, lo que quiere decir que no piensa atacar a los invasores.

P. Q.

LOS PREJUICIOS

Hemos los anarquistas de preocuparnos mucho de nosotros, moralmente, más que lo que moral y materialmente nos preocupamos de la humanidad.

En nuestra misión de redención social, en la ardua labor de desprejuiciar a las masas que aun cuando pertenezcan al presente poseen un cerebro con las rancias ideas del pasado, hemos — para obrar con más sensatez y pie firme — de comenzar y concluir por desprejuiciarnos.

Pulirnos, concluir con los restos de atavismos, de añejos prejuicios que aun subsisten en nosotros es la labor que se impone. Porque aun dentro de nosotros hay asperezas; no podemos negarlo. El espíritu de cristianismo aun no ha muerto en nosotros; lo constatamos en múltiples casos donde ante el atropello del bárbaro contestamos con el perdón de cristo; en nuestra inmensa bondad nos tornamos místicos y llegamos a olvidarnos de que a la violencia debemos contestar con violencia.

El prejuicio de razas aun subsiste en nosotros intenso malgrado nuestro internacionalismo. El contacto con un hombre de color nos desagrada y el acto noble de Reclús uniéndose a una joven morena nos causa risa. Un japonés nos causa aversión. Recuerdo con dolor que Montesano bajo el pretexto de la estética escribía en su libro «Inquietudes» que esaraza, sobre todo el sexo femenino le inspiraba asco. ¡Cómo si en la raza blanca no hubieran tipos simiescos; como si la belleza fuera patrimonio de una sola raza!

Tenemos que pulirnos. El autoritarismo, aun cuando anárquicamente lo rechazamos, en nuestra vida privada y aun en público en ciertos y determinados momentos lo ponemos en práctica; en el hogar, en las asambleas obreras, en las agrupaciones, en los cuadros filodramáticos. Y eso es odioso. Eso nos demuestra que aun cuando teóricamente reconocemos que hemos de obrar de acuerdo con nuestro ideal en la práctica lo negamos: constatación de la influencia morbosa que nos legara nuestros antecesores.

Incumbe pues que todos nos preocupemos de nuestro ser moral ya que en el ejemplo de nuestros actos más que en las ideas, que en las teorías que propaguemos está el avance del ideal que amamos.

Si acusamos al adversario por sus hechos, procuremos que esa acusación no nos caiga a nosotros por actos que realicemos en pugna con nuestro ideal.

No es pretender un imposible; es reclamar concordancia en el modo de pensar y el de obrar.

F. Giribaldi.

De actualidad

El conflicto que ha planteado la intervención de los Estados Unidos en Méjico, produciendo la guerra entre ambas naciones, preocupa grandemente a todos los pueblos, porque la intervención se juzga bajo diferentes puntos de vista y de acuerdo a las tendencias que representan los núcleos que agitan la opinión en contra del poderío yanqui y en favor de los mejicanos.

Los patriotas de los países latinoamericanos, cuya unión han propiciado algunos escritores que limitan su espíritu de solidaridad a la defensa y la autonomía e integridad de las naciones, que se suponen propicias a sufrir el predominio yanqui, aprovechan esta oportunidad para justificar sus teorías. Es el nacionalismo estrecho que boga por la conservación de sus propios atavismos, y no encuentra otro medio de manifestarse que pronunciándose en favor de Méjico.

Es bueno, entonces, no confundir los propósitos que inspiran las manifestaciones de solidaridad.

Los libertarios y la organización obrera, por sus propias finalidades internacionalistas son adversarios declarados de la guerra. En este caso existe un doble motivo para exteriorizar esa adversión, y esta es, la afinidad con los rebeldes comunistas que luchan denodadamente por la conquista de la tierra y la abolición de la propiedad privada. Desde ese punto de vista se justifica la inmediata solidaridad para evitar que la guerra ahogue el movimiento libertario.

Federación Obrera Local Bonaerense

Cita a reunión de delegados de sociedades que se realizará hoy en Irala 1745 a las 2 p. m., para tratar sobre un asunto urgente.

La Sociedad que no tenga delegado nombrado, puede enviar al secretario.

El Secretario.

Hacia la vida intensa

El anarquismo no afirma ninguna coerción moral o material. La base en que asienta sus fundamentos es la defensa, la conservación, el desarrollo integral de todos los componentes de la gran familia humana. El anarquista es el único que en el presente defiende la vida, el progreso, el bienestar y la libertad; es el único que combate los prejuicios ancestrales, las dominaciones políticas y las opresiones económicas.

Pero a pesar de reconocer los progresos efectuados en todos los órdenes de la vida, progresos que no han producido una transformación en el modo de ser de los individuos, puesto que, aunque el arte y la ciencia en todas sus manifestaciones haya hecho grandes cosas, la vida social no se elevó, puesto que el hombre está todavía esclavizada por los preconceptos del dogma, que lo atan lo mismo al Estado que al capital, lo mismo a la moral colectiva que a la acción de las leyes y de los códigos.

Ya Daloz — cuando menos, presagiando el surgir del anarquismo — había dicho que «cuando la ignorancia existe en la sociedad y el desorden domina en los espíritus de los hombres, las leyes se multiplican. Los individuos lo esperan todo de la legislación, y como cada nueva ley produce un nuevo desengaño, aquéllos se ven obligados a pedir a la legislación lo que no puede darle.

Y es por esto que, frente a los dogmas en que está basada la sociedad contemporánea, el anarquista se eleva, destruye todo lo existente y se dispone a vivir una vida libre, amplia, integral, intensa, libertando su mente de los prejuicios ancestrales, políticos y sociales para poner en práctica aquel «haz lo que quieras» de Rabelais, haciendo así que la vida triunfe por toda la tierra...

Epsilón.

¡Abajo las armas!

El periódico anarquista «L'Era Nuova», que se publica en Paterson (Norteamérica), nos trae una noticia que de ser imitada, como acelerá con el andar del tiempo, marcará el principio de la caída del régimen actual, con todos sus privilegios. Dice la noticia de referencia:

«Despachos de Búffalo, informan en estos días que los tranvieros de aquella ciudad se negaron a dirigir sus respectivos vehículos cuando tuvieron noticias que en ellos debían viajar los soldados del primer batallón del regimiento 74, en viaje para las usinas de la Gauld Coupler Work in Depew, N. Y., en las que había estallado una huelga. Doce vehículos habían sido solicitados con ese objeto. Cuando el primer soldado puso el pie en el estribo, los conductores descendieron inmediatamente, declarando que con esa carga ellos no los harían mover».

¡Hermosa y digna actitud! Ello nos demuestra que malgrado los errores e ignorancia que cual una mole inmensa pesa sobre las mentes proletarias, estas van abriéndose a la luz de nuestros ideales, empezando a hacer práctica la noble frase: Solidaridad. Valiéndose de los recursos que a mano tiene el estado, envió poco después a otros relevantes que condujeron al lugar de la huelga a la tropa armada, la que llegó con algún atraso. Pero aun así, el hecho nos sugiere las más serias reflexiones y nos prueba como se puede, dado el caso, hacer malograr la bárbara represión gubernamental; cómo puede hacerse fracasar una guerra, impidiendo que el pueblo productor sirva de carne de cañón, satisfaciendo los instintos bestiales de la clase gobernante.

Y en el mismo caso actual, en que la fiebre de conquista, arrastrará a la soldadesca, ebria de alcohol y sangre, a masacrar al pueblo mejicano. Si existiera una conciencia sólida en la masa proletaria, no sería el gobierno de la «Unión» el que a estas horas hubiera lanzado su ejército sobre las tropas de Huerta.

Aquí podía haber ocurrido otro caso análogo, o varios casos por mejor decir; por ejemplo, cuando los colonos de Guatraché y Macachín, acosados por el hambre se sublevaron, partió un batallón de infantería desde Bahía Blanca, distante cuatro horas de tren, a reprimir la sublevación; en las huelgas de las canteras ocurrió otro tanto. Si en el elemento ferroviario hubiera habido la conciencia necesaria, las tropas no hubieran llegado sino en tres o cuatro días, de marcha a pie, tiempo más que necesario para hacerse dueños de la situación.

Y es preciso que esa conciencia se haga, que el elemento de transporte se compenetre de la necesidad que existe de no transportar las tropas, ni contra los huelguistas, ni para un caso de revueltas políticas, ni para las guerras.

¡Abajo las armas! Este debe ser el grito que deberá brotar de los nobles pechos proletarios en esas circunstancias.

Verdad amarga es que aún estamos muy lejos de la realización de tan hermosa obra, pero ¿acaso es ello motivo para que no se rompa el fuego en pro de ella? ¿No es necesario en la paz ir preparándonos para la guerra?

El caso de los tranvieros de Búffalo, no es el único, también en Italia algunos trenes interrumpieron su marcha, cuando el funesto Humberto I mandaba a la juventud a Abisinia a batirse con las huestes de Menelik.

Y estos casos habrán de repetirse, multiplicarse, obstruir por todos los medios la movilización de los esbirros, de los soldados que por inconsciencia van a cargar el fusil en defensa de intereses extraños, será hacer obra humanitaria, obra de alta solidaridad hacia la humana especie.

Debemos de propagarlo, de hacerlo carne entre los elementos de transporte.

P. D. Giribaldi.

Los niños tristes

Era en la plaza de un pueblo — cualquier pueblo de campaña. El día era hermoso; un sol radiante, una ligera brisa que refrescaba la piel acariciándola. Dieron las once, y se abrieron las puertas de la escuela y salieron los niños. Los había de diversas edades: algunos hacía poco que sabían andar, otros parecían hombrecitos. Eran muchos. Iban en pequeños grupos; la mayor parte por parejas; unos pocos descarriados. Habían pasado tres horas sentados, inmóviles, mortificándose con las estupideces severas de los libros de texto. Salían silenciosos, cabizbajos. No corrían, no saltaban, no jugaban, no hacían ninguna diablura. El césped suave, amplio, no les sugería ninguna cabriola, ninguna carrera feliz de animales jóvenes. La campana de la iglesia dejaba colgar la cuerda hasta el suelo. Ninguno tocó la campana. Estaban serios. Estaban tristes.

Tristes... Y tristes todos los días. Desde aquella mañana me he fijado en los niños paraguayos, niños graves que no ríen ni lloran. ¿Habéis visto llorar a los niños dichosos? Llanto bullicioso, trompeteo potente, llanto a medias fingido, deliciosamente despótico, que adivina los exagerados mimos de la madre, y los exige y sabe que triunfa y es mitad llanto y mitad carcajada, grito de salud que regocija. Me consolaría oir ese llanto en los campos, en vez del fúnebre silencio.

Aquí los niños no lloran: gimen o se lamentan. No ríen, sonríen. ¡Y con qué sabia expresión! La amargura de la vida ha pasado ya por esos rostros que no han empezado a vivir. Estos niños han nacido viejos. Han heredado el desdén y el escepticismo resignado de tantas generaciones defraudadas y oprimidas. Comienzan la existencia con el gesto fatigado de los que inútilmente la concluyen.

Podemos medir el abatimiento de la masa campesina, la carga inmemorial de lágrimas y de sangre que en su alma pesa, por este hecho formidable: los niños están tristes. La presión de la desdicha nacional ha destrozado el misterioso mecanismo que renueva los seres, ha mancillado y falseado el amor. Los espectros del desastre de la guerra, y del desastre la paz, la tiranía, han seguido a los amantes solitarios, y les han empañado los besos con su lúgubre sombra. Se han poseído los esposos en la desconfianza y en la ruina; no han temblado solamente de pasión. La voluptuosidad ha quedado impregnada de un recelo indestructible y aciago; la antorcha del inmortal deseo conserva reflejos de hoguera funeraria, y por instantes parece símbolo de destrucción y de muerte. La obra parricida de los que esclavizaron el país ha herido la carne de la patria en lo más íntimo, vital y sagrado: en el sexo. Ha atentado a las madres, ha condenado a los hijos que aun no nacieron. ¡Cómo extrañarnos de que los niños, la flor de la raza no abran sus pétalos a la luz y a la alegría? El árbol está desgarrado en sus mismas raíces.

¡Pobres niños inertes! Causa pena mirar sus cándidos ojos, donde no hay curiosidad. No les importa el mundo. Taciturnos y pasivos como sus padres, dejan pasar las cosas que suelen ser crueles. ¿Para qué interesarse por nada? Poseen de antemano la melancólica sabiduría. Corren por sus venas inocentes algunas gotas de ese acre jugo que extraemos, a la larga, por toda filosofía, de la realidad injusta. Nada han probado aun y se diría que nada esperan ya.

Un recuerdo me asalta, cada vez que pienso en los niños del pueblo. Poco antes de llegar a la aldea donde veraneo, un tren, hace quizá un año, atropelló a un niño. Las ruedas rompieron las débiles piernas y le arrancaron la cabeza del tronco. Los empleados recogieron el cadáver, y lo dejaron en la plataforma de la estación. La víctima se había echado a dormir sobre los rieles, y no había oído el tren. Había tenido sueño, y tan profundo fué, tan semejante al de la muerte, que con la muerte misma se confundió. ¿O es que tal vez, al escuchar la muerte que venía, se sintió demasiado cansado, demasiado triste para despertarse?

Creo ver todavía, sobre la arena caliente, el cuerpecito yerto, y la lívida piernita quebrada que de rodilla abajo aparecía desnuda, y los humildes pies descalzos, que no caminarían más, que pronto dormirían bajo la tierra hermana. Y al lado, la cabecita sangrienta, metida en un sombrero viejísimo, sin forma, por cuyos agujeros asomaban dos o tres bucles morenos, vivos y brillantes aún. Una mujer piadosa — la eterna Verónica — cubrió aquella miseria con un lienzo blanco y puro como la nieve. Habían avisado al jefe político, y bajo sus órdenes cargaron los marchitos restos en un carro cualquiera. Un peón llevó la cabeza del niño en el raido sombrero. Entonces noté con espanto que al jefe le hacía gracia.

¡Oh innumerables niños tristes! Consagrémonos a hacer brotar la santa, la loca risa en sus labios rojos, y nos salvaremos. Perdamos nosotros toda esperanza, con tal de que en los niños resplandezca. Evitemos que algunos se sientan en tal extremo rendidos a la pesadumbre de la fatalidad, que se duerman abandonados en medio del camino de la muerte, y no la oigan venir.

Rafael Barrett.

Federación Obrera Regional Argentina

Envío de oradores

Accediendo al numeroso pedido de oradores que del interior nos hacen para los actos que se efectuarán el próximo 1.º de Mayo—pedido que supera en mucho al número de oradores con que contamos,—hemos acordado enviar solamente a los puntos donde la presencia de éstos se haga más necesaria.

Irá a Punta Alta, Pedro López; a Bolivar, Celestino González; al Azul, Humberto Pezzeloni; a Mercedes de Buenos Aires, Florentino Giribaldi; a Chacabuco, Gabriel Biagiotti; a La Plata, Cándido Toranza; a Mar del Plata, Bautista V. Mansilla; a Bragado y Mechita, José Solano; a Bell-Ville, Santiago R. Delle Costa (h.)

Mitin del 1º. de Mayo

En conmemoración de esta fecha, la Federación Obrera Local Bonaerense ha resuelto invitar a todas las instituciones a ella adheridas y al proletariado en general, al mitin que realizará ese día.

A las 2 p. m., partirá una columna del local Humberto I 2200, que seguirá por esta calle hasta Lima y por ésta a la Plaza Constitución.

A la misma hora partirá otra columna del local Irala 1745, seguirá por California hasta Montes de Oca, por ésta a Brasil y de aquí a Plaza Constitución.

A las 3 p. m., partirá la columna de la Plaza Constitución, siguiendo por Salta a Venezuela y por ésta a Paseo Colón entre Méjico y Venezuela.

Harán uso de la palabra varios oradores.

Federación Obrera Local Rosarina

Esta entidad realizará durante esta semana las siguientes conferencias sobre el cierre de los almacenes.

Hoy domingo 26 del corriente a las 3 p. m., en su local Cortada Centeno 8.

El martes 28, a las 4.30 p. m., frente a los talleres del F. C. C. A., portón número 1.

El jueves, 30, a las 8.30 p. m., en el local de los constructores de carros y carruajes.

En todos estos actos harán uso de la palabra varios compañeros en los idiomas castellano e italiano.

¡Maldita sea la guerra!

Tal es el título de una película cinematográfica que se exhibe actualmente en los biógrafos de Buenos Aires. La cinta en cuestión, nos muestra con la plasticidad que le es dado al cine, los cuadros de destrucción, cuadros macabros, cuadros de horror, hombres convertidos en fieras, campos cubiertos con despojos sangrantes; una monstruosa carnicería...

Los progresos bélicos son asombrosos en la actualidad. Antes se medía el valor cuerpo a cuerpo y con arma blanca. Luego inventaron el arma de fuego, el cañón, cuyo estampido hace estremecer los campos, vino a dar un paso en el arte de matar. Más tarde, los acorazados librando combates navales satisfacían los espíritus guerreros. Pero estos colosos de los mares fueron impotentes ante los formidables aunque pequeños torpederos.

Hoy, el arte guerrero, ha llegado al sunmum del perfeccionamiento: hoy es el ejército de los aires el que aniquila a los ejércitos de mar y tierra. Pero, por más que perfeccionen las armas de combate, el horror es cada vez mayor; cuanto más progresa la ciencia bélica más y más aumenta el número de las víctimas...

La guerra fué y es maldecida por todos los pueblos cultos, honrados y laboriosos, malgrado todos los troveros que la cantan himnos y la glosan prosas.

Hablar ahora del motivo, investigar el por qué surgen esos conflictos bárbaros y anacrónicos, que traen como consecuencia la desolación, la miseria y el salvajismo a los pueblos combatientes, es casi pueril. La fatuidad de un rey, el capricho de un ministro, por rencillas de un canciller o la ambición de un financista, son, la mayoría de llas veces, los motivos...

Recordemos la guerra troyana: París, hijo del rey de Troya, roba a Elena, esposa de Menelao, rey de Esparta. Menelao, para vengarse de París y rescatar a su esposa Elena, provoca la guerra que dura diez años y trae por consecuencia la destrucción de Troya.

Dos naciones vecinas, cuyos pueblos viven felices, cuyos hijos se relacionan, se tratan, se aprecian. A una de ellas pertenece la familia Madzel: dos viejos respetados y queridos, padres de un célebre aviador y de una encantadora joven que se desenvuelve, alegre y juguetona, al amor de sus padres y al cuidado de sus flores. La familia Madzel recibe una carta de la familia Hardeff, hija esta de la nación vecina; la carta es de recomendación para el hijo de Madzel para que se interese por el hijo de Hardeff y lo perfeccione en la aviación.

Llega Hardeff y es recibido por los Madzel con manifiestas muestras de cariño.

Hardeff se hospeda en la casa de sus amigos. Pasan los días con relativa actividad, el joven progresa en su deporte favorito; y al través de sus estudios deja un lugar vacío que luego se ocupa.

El joven Hardeff y la señorita Lidia Madzel se aman, y los vemos jugar por entre los geranios en tierno idilio, satisfechos de su felicidad. Mas hete ahí que la dicha queda interrumpida por la fatal declaración de una guerra entre las dos naciones a que pertenecen respectivamente los dos jóvenes.

Hardeff, enterado por un diario de las primeras escaramuzas, se dirige a su país. Pero al despedirse de Lidia, y ante el enojo que le causa la separación, le da su retrato y encima escribe el apóstrofe: «¡Maldita sea la guerra!»

Ahora Hardeff y Madzel se hallan en el campo de batalla, los dos oficiales aviadores.

Un oficial del estado mayor de la patria de Hardeff, queriendo aventajar a sus enemigos, busca entre los aviadores el más intrépido para que recorra el campo enemigo y lo diezme con explosivos.

El aviador Hardeff, que es el encargado de ejecutar esta trágica misión consigue incendiar el aeródromo. El aniquilamiento de los globos causa estupor al otro ejército, y el hecho es comunicado al estado superior, este determina a su vez delegar a uno de sus mejores aviadores y es elegido el hermano de Lidia.

Lanzados el uno contra el otro en la inmensidad del espacio, como terribles enemigos, como dos cóndores

formidables, olvidando que días antes, horas no más eran los mejores amigos del mundo. Madzel consigue inutilizar el aparato de Hardeff que viene al suelo, pero éste, dotado de una sangre fría nada común trata de salvarse huyendo recatado, pero un pelotón de soldados lo ve y trata de darle caza. En esos momentos de angustia suprema asalta un molino a viento y hace de él su fortaleza.

Madzel aterriza y al saber por los soldados el lugar en que se halla el enemigo, y queriendo cumplir hasta el fin su misión se dirige al molino para hacer prisionero al sitiado. Madzel llega a la puerta y Hardeff le atraviesa el pecho de un balazo que le causa la muerte.

El pelotón de soldados, al mando de un oficial, hacen volar el molino con un cartucho de dinamita: Hardeff muere a su vez por esta lucha fratricida.

El remanso de una campiña inmediata, cuya alfombra verdosa está salpicada de lodo y de sangre, sirve de lecho a aquellos dos cuerpos inanimados víctimas de ese monstruo que llaman guerra.

Después, como en todas partes a donde llega esa llaga cancerosa, la tristeza en los hogares, la angustia en los corazones, los padres llorando por los hijos, los hijos llorando por los padres, las hermanas, las novias esperando inútilmente el regreso de los que no volverán...

Todo ser dotado de sensibilidad después de ver esta obra, tengo la seguridad de que su alma se rebelará contra el «militar profesional» le lanzará un escupitajo de odio como a una institución criminal...

El autor de esta obra, señor Alfredo Machín, contribuye eficazmente a la campaña antimilitarista que en todos los países cultos toma cada día mayores proporciones.

J. Carracedo.

La Huelga de Quilmes

Continúa en pleno apogeo el movimiento huelguista de los obreros de la Quilmes. Ayer por la tarde celebraron una importante asamblea, que por estar muy concurrida y por el espontáneo entusiasmo que se mantiene vigorizado por la confianza en la lealtad que demuestran los que luchan, hace suponer que la gerencia tiene forzosamente que vacilar, y oir la voz de justicia que reclama derechos reconocidos por la misma en momentos que consideraba le sería más perjudicial la huelga.

Nadie vuelve al trabajo. «¡O todos o ninguno!» es la voz de orden y en esas condiciones es fácil esperar que salgan de la fábrica los que notan el vacío a su alrededor. Ayer fueron despedidos cuatro y dos fueron conducidos a la comisaría porque se pelearon dentro del establecimiento. Se dice que ha sido por divergencias suscitadas a raíz del manifiesto por el que se les invita a plegarse a la huelga. A la salida del trabajo un timorato que sufre el delirio de las persecuciones al pasar por la fonda donde acostumbran reunirse algunos huelguistas hizo un disparo de revólver la policía hizo como que no se apercibió y el hombre se alejó como salvado de un peligro.

Debido a la estrictez con que obra la policía disolviendo las asambleas al vencerse las horas limitadas en el permiso, mañana se trasladará una delegación a La Plata, pues, de seguir así cualquier momento se producirá inevitablemente un choque.

El compañero R. Rosales, Prudencio Tabaez y otro compañero más fueron puestos en libertad.

Correspondencias

De Tucumán

Será bueno observar que los obreros telegrafistas, bien que por sus etiquetas parecen no serlo, tienen organizada una seccional en un todo de acuerdo con la «Asociación Argentina de Telegrafistas», con asiento en la capital federal.

Los fines de esa organización, hoy por hoy, son de «Socorro Mutuo», y no es de dudar hayan necesitado tal rubro para evitar la desorganización del gremio por parte de los jefes; es decir, para evitar persecuciones a los asociados gremialmente.

No de otro modo se explica la pasividad asociativa, ante la desfavorable situación que el mísero sueldo les coloca, y, la no menos desfavorable condición moral frente a la soberbia de los jefes de las distintas reparticiones.

Las protestas que los telegrafistas del correo local, han lanzado por la prensa e individualmente son tan concretas, que francamente, indignan hasta a los que del correo no formen parte.

Como se vé, las reparticiones del Estado sólo sirven para fomentar el odio y la rebelión; gracias a ese espíritu mezquino que tanto ennoblece a los «hombres de estado».

Los telegrafistas, del correo, sufren lo indecible en lo referente a la administración interna.

Poco sueldo y un trato de tal rigorismo, que bien podría llamarse militaresco. En virtud a esto, el poco sueldo se reduce a fin de mes, por conceptos de multas, a una miserable gratificación.

El telegrafista incurre en multas no menores a un día de jornal y si mayores a cuatro días del mismo jornal; por faltar un día, 15 pesos y lo gracioso de esto, es que se pone un reemplazante a razón de 4 pesos por día, de donde resulta una «coleada» de 11 pesos a beneficio de... el jefe.

El dato bastaría para cerrar esta correspondencia, sin embargo, hay otros peores; v. g., el enfermarse y no ser tomado en consideración el certificado médico; el hacer servicio «a la fuerza» sin percibir sobresueldo; el ser despedido después de 18 o 20 años de servicio, sin más falta que pedir «reconsideración» a una multa o postergación; y, por el estilo, necesitaría el espacio de este diario para enumerarlos.

En punto a disciplina, véase el símil con la del cuartel; debe saludarse militarmente al jefe en cualquier parte que se le encuentre, so peligro de ser despedido en el acto.

Ahora, véase donde trabajan estos empleados: la denominada «sala de aparatos», carece en absoluto de higiene (debo hacer notar que el edificio está en ruínas, y, se ocupa por favorecer amistades) y su capacidad está en contradicción con el número de empleados que trabajan en su interior.

Todo este cúmulo de arbitrariedades e incongruencias hacen que el ánimo de los obreros telegrafistas se remple para una lucha de reivindicación, que quizá no esté distante.

Francamente, nuestra misión no es aconsejar, pero sería una digna demostración de conciencia colectiva frente a la soberbia, que cada día se patentiza más en los jefes y soplones.

Bien se ha dicho que el despotismo engendra rebeldías y por tanto hace hombres dispuestos a la acción los telegrafistas de Tucumán han fomentado la unión, acicateados por esa falta de consideración a sus cualidades de obreros con tantos derechos como cualquier tiranuelo...

La sección de ésta posee un mayor número de socios con respecto a las otras localidades de la república.

Por nuestra parte, invitamos a los telegrafistas se relacionen con la Federación Obrera Local Tucumana, para mejor suerte en un momento de lucha...

A. Derisso.

De Baradero

Baradero es un pueblo que tiene dos fábricas y un molino, cuenta con una colonia agrícola de las más fértiles, que ocupa nomerosos braceros.

Estas fábricas que ocupan un regular número de obreros, y esta colonia que produce mucho maíz y lino, son de propiedad exclusiva de «La firma larga».

«Firma larga», llámanle aquí con cierto aire de ironía a una compañía de explotadores terratenientes, cuyos principales accionistas son los Genoud, Martell y Compañía.

El pueblo les pertenece en vida y haciendas. Estos autócratas de «La firma larga», son los reyes absolutos de esta «aldea». La policía tiembla ante ellos y la municipalidad son ellos.

Como es de suponer, con el comercio fusionado en una sola familia, y con el cerrojo del calabozo en la mano, la explotación no tiene límites, es indecible, no tiene nombre! Los colonos vénse obligados, quieran o no, a vender los cereales a «La firma larga», porque ésta no permite la entrada a la colonia a otras máquinas trilladoras que no sean las de ellos, esto lo hacen para quedarse con los cereales por un precio irrisorio.

Entre los colonos, la miseria y el descontento es general, y según me informaron, en breve constituirán una sociedad de resistencia para poner freno a esta explotación ignominiosa.

Si la situación de los colonos es crítica, la de los obreros es miserable. Los trabajadores que se ocupan en las faenas rurales, les pagan por una jornada de estrella a estrella, 2 pesos, el día que la trabajan entera, que son pocos, pues, por una pequeña parada que por una causa u otra tenga la máquina, les descuentan un cuarto de día, eso cuando no les descuentan medio día.

De la comida no hablemos, pues es sabido por todos, que en la campaña les dan a los trabajadores a comer una bazofia peor que en la cárcel a los presos. El trabajo es en sí, bestial, pesado al extremo de caerse un hombre, por fuerte que sea, de cansancio, y como remate final, tienen los trabajadores de las máquinas, por blando lecho el duro suelo y por abrigo el techo «celeste».

El Centro Obrero de Oficios Varios, que hace años fué el «cuco» de la burguesía autócrata de éste pueblo, no existe más; sus componentes andan por ahí dispersos, alejados de la propaganda por completo.

El único gremio que está organizado, son los panaderos y hállase en condiciones pésimas.

Los obreros de las fábricas trabajan 12 horas diarias, por un mísero sueldo mensual de 70 pesos, los otros gremios trabajan de sol a sol, por jornales irrisorios.

Este es un pueblo sumiso, amorfo, embrutecido por el alcohol y el prostíbulo. La característica de la juventud de Baradero es ser caften, concurrir asiduamente al «garito», tirar bien la taba, embriagarse y meter bochinche.

Hay, no obstante, unos veinte obreros dignos, entre ellos hay algunos compañeros avezados a la lucha gremial, éstos están preparando una campaña en pro de la organización de los gremios.

Por iniciativa del que suscribe, en breve quedará constituído un Centro de estudios sociales, el cual se ocupará de crear una biblioteca de sociología, de difundir el diario LA PROTESTA y demás periódicos y folletos de carácter revolucionario.

Corresponsal.

Cartas olvidadas

La duda

... ...

...Es inútil, amigo mío: tus razones no pueden convencer a nadie que te conozca, y menos a mí que tanto te he tratado. Juntos hemos disfrutado las alegrías de la vida, y juntos nos tocó luchar contra la adversidad. Sé muy bien que la rudeza de nuestro ambiente no ha conseguido turbar la serenidad de tu alma esencialmente pagana. En tu personalidad espiritual, se fué desenvolviendo en amplios gestos la belleza que dejó y deja en ella la visión de jardines ignorados.

Por intuición miras la vida así como se mira a la mujer: no para contemplarla como a un mito, y sí para expandirse en ella y gozarla.

Tú afirmas que todos los fenómenos están sujetos a un encadenamiento de hechos casuales, y las grandes tragedias, ya sísmicas, ya siderales, te sugieren un gesto de burla o de anatema: y al hablar así, por tus labios vagaba una sonrisa, fría y traviesa, como un pellizco de luz en un témpano de hielo.

Nosotros hemos hecho de nuestra alma un santuario para brindar a cada mujer una pasión, y como sabemos del secreto de amar, ofrecemos a la mujer nuestras ansias, a cambio de su corazón. Y agostado un amor, olvidar o ser olvidados sin afectaciones ridículas, ni gestos desesperados.

Nosotros — me decías — no formamos parte de esa mayoría de espíritu anacrónico, que revuelca sus deseos en un radio de miserias.

Cuerpos sin alma, que todo lo ignoran de la vida; pobres seres de entraña envenenada, motivo siempre de una lástima que hiere...

—

Estas eran tus opiniones por aquel entonces. Y ahora tú, el hombre fuerte, dime: ¿dónde está tu hombría... qué hiciste de tu espíritu selecto?

Ese cambio de carácter, ese gesto hierático, esa mirada fría y punzante como un puñal, dime: ¿qué significan?

No te disculpes, dí algo en tu defensa, pues de lo contrario, pensaré que la duda, como un pulpo viscoso, ocupa ya tu cerebro... tu corazón.

En una de tus cartas, como extrañado de mis palabras, me preguntas qué entiendo y cómo concibo la duda.

Yo no sé, en verdad, qué puede sér eso fenómeno que pone desconfianza e inseguridad en nuestras acciones, pero, como los hechos siempre abundan, transcribiré dos casos especiales, en los que tu conocida perspicacia, puede hallar una respuesta.

Ahora, por mi parte, yo quisiera que si hallas contestación alguna en estos ejemplos, ellos sirvan de cauterio a esa herida que, abierta en tu espíritu, te habla del suicidio.

Hay una historia de un banquero que se funde y cae en la miseria: malas operaciones en los cambios bursátiles, derrumban todo su haber...

Repuesto del golpe, por su fe en la lucha, abriga la esperanza de rehabilitarse. Fragua mil proyectos buenos... Pero la duda, que hincó la garra en su alma desde la fatal caída, lo persigue como una obsesión. Lucha, mas sus esfuerzos, roídos por la desconfianza, fracasan.

Y la duda, que paso a paso, subrayando fracasos, agriando esperanzas se ha ido apoderando de su sér, lo sume en la impotencia, en la angustia, lo anula...

Un hombre estudioso, ha pasado la mitad de su vida en un laboratorio trabajando, persiguiendo la fórmula de un descubrimiento que pueda inmortalizar su nombre. Intenta pruebas parciales con excelente resultado; la prueba total, única, se presenta justa, acertada, feliz. Pero el día de su realización, por causas ignoradas, y a lo mejor de fácil remedio, fracasa; y el hecho siempre en sí, es como un comentario de burla a todos los desvelos de muchos años de trabajo, de muchas noches de fiebre, de vigilia.

Son sólo ciertos errores que hay que salvar, mas el choque de la prueba negativa resta fuerzas y entusiasmos en el espíritu del investigador. Su talento analítico amengua, su visión comparativa desaparece... todas sus energías decaen al ser sacudidas por el fracaso, y su obra, que fué sumando desvelos y energías, falta de la tensión creadora para su realizamiento, queda abandonada, inconclusa. Y el creador, impotente para dar fin a lo que ocupó por largos años todo su vigor cerebral, se desespera, pierde su serenidad analítica, y en la imposibilidad de ser él y su obra una cosa única, todas sus energías, faltas de un punto en que prodigarse, se precipitan en el vacío...

Vienen los días de cansancio, y a los días inocupados sigue el aburrimiento, la decepción, la angustia, y la duda, que acecha siempre en la sombra, cierne su cabeza y acaba por hacerse su dueña, dueña sombría y absoluta de su voluntad y lo anula...

En estos dos casos, si el tiempo no logra borrar sus manchas que dejan en el espíritu la desesperación del fracaso, los sedimentos de malestar destilan en el corazón poco a poco, el ácido del hastío que da la muerte: que se produce, luego, a lo mejor, por la más leve causa, que en un momento dado tenga mayor fuerza sugestiva de anulación, que energías vitales y conservadoras, en nuestros nervios sacudidos por el aburrimiento.

—

Bien, muy bien. Mis ejemplos, mis «casos» fraguados piadosamente para este nuestro caso especial, tuvieron la virtud de que te sincerases...

Claro, había de ser el eterno amor.

Una mujer te quiso, te amó; por causas de medio, de cultura, luego dejó de amarte, y tú apesar de tus desplantes de hombre que se deja querer, de tus frases hirientes y despreciativas para la mala... a pesar de tu alto concepto de la vida que está por encima del amor y la muerte... sigues amándola.

Es pintoresco, eso; pero por lo demás, aunque te parezca extraño, muy corriente: a tal punto llegáis siempre vosotros, pobres filósofos del gesto grande... que tenéis un corazón.

Como en el caso del hombre de ciencia, tú dedicaste todas tus energías, todas tus altiveces a la conquista de una mujer.

Una boca obsesionante, y unos ojos de insomnio fueron el centro de tu vida. Luego, la boca dejó de sonreir para ti, y los ojos buscaron la luz de otro amor... Y tú, ahora, porque ya no tienes aquella boca y aquellos ojos, te sientes cansado, abatido... y presa de la incertidumbre, quieres suicidarte. ¡Sí, sí; no lo niegues. No me lo has escrito abiertamente, pero para mí, para ti y para todos los que sabemos leer en el claro de las líneas, basta con lo que tú quizás pugnaste por decir después de lo dicho.

Por esto quiero que recuerdes lo que en una de tus cartas me dijiste: «Podemos brindar a cada mujer una pasión» — y luego, — «y agostado un amor, olvidar o ser olvidados sin ridículas afecciones». ¿Recuerdas? Si así lo haces, convendrás conmigo que tu actitud no es muy lógica con lo enunciado, que bien pudo ser retórica in el actual de un momento malo.

Y no obstante ello, ya que en tu carta me permites pensar en que pides consejos, te diré que vuelvas a tu antigua manera de concebir el amor. No cerebralizarlo en todo, pero no tampoco dejar sus manifestaciones en el único radio del corazón. Vuelve, pues, a mirar como antes, el inmenso panorama de la vida.

«¡No haber sido comprendido! — me dices en tu última carta. —Siento volcarse en la copa de mi alma un mundo de amargura. ¡Oh, el frío tormento de la angustia! ¡Oh, la tristeza de mis horas taciturnas!»...

¡Sí, imagino bien tu dolor. Has amado hasta la locura, con la ingénita candidez de tu alma blanca, con el delirio de los seres superiores. El jardín de tus ensoñaciones lo tronchó la ingrata por ignorancia o perversidad, y este golpe ha herido cruelmente tu alma delicada.

¡Oh, sí, gran dolor es no ser comprendido!

Pero tu «caso» no debe tener más importancia que la de una pequeña derrota en las grandes batallas de la vida; un desengaño es una experiencia... no lo olvides.

Te hallo pesimista, y tu pesimismo no es más que un aborto de la duda... Sacude el marasmo y vuelve a tu puesto de combatiente, a derrumbar prejuicios anacrónicos, a pulimentar cerebros ignaros.

Piensa en las leyes de transformación que todo lo agregan o disgregan constantemente.

Mira hacia el horizonte: y a la aurora, sumiendo a la noche en la sima de lo ignoto, se eleva en su carro prismático, dando ejemplo de optimismo, como los cerebros superiores, a los que se detienen, decepcionados por una derrota, en medio de la Vida...

J. C.

Reseña internacional

LA HUELGA DEL SIMPLON

Berna, 25. — Noticias recibidas de Brigue dan cuenta de que los obreros del túnel del Simplón celebraron una asamblea en Iselle y resolvieron en ella prolongar la huelga hasta que sean satisfechas sus reivindicaciones.

En vista de esta actitud, les fueron pagados sus haberes, se les despidió y se suspendieron las obras hasta nueva orden.

LA PENETRACION EN LA LIBIA

COMBATE EN BIR GANDUL

Roma, 25. — De Benghazi trasmiten un telegrama fechado el 21 del mes actual en Slonta, comunicando que una caravana de municiones y víveres que se dirigía el martes último a Marsa Susa, fué atacada por un grupo de 400 beduínos y turcos cerca de Bir Gandul.

La escolta de la caravana, formada por dos compañías de infantería, contraatacó dos veces, atrincherándose después en una buena posición.

El combate continuó durante toda la noche.

A la mañana siguiente llegaron refuerzos, siendo derrotados los rebeldes, quienes abandonaron sobre el terreno 140 muertos, entre los cuales figuraban dos jefes y 57 regulares.

Los italianos tuvieron trece soldados blancos y tres áscaris eritreos muertos y veintinueve soldados blancos y seis áscaris heridos.

—

¿Qué dirán ante las innumerables muertes diarias, los «patriotardi» italianos? Las madres llorarán en tanto a los jóvenes hijos, que jamás volverán a ver.

—

Roma, 25. — Comunican de Derna que la escolta de una columna de carros que marchaba con destino a Sidi Garba fué atacada por los bandoleros.

Los atacantes fueron puestos en fuga, cayendo en poder de la escolta una cantidad de armas y municiones.

Fueron arrestados cinco indígenas.

La escolta tuvo un muerto y tres heridos.

Un destacamento que fué a rescatar una tropa de ganado que los bandoleros habían arreado, mató a dos de los ladrones y capturó a dos más.

El destacamento tuvo un herido.

—

A la categoría de estos «bandoleros» perteneció Garibaldi, Mazzini y todos los héroes de la unidad de Italia. ¡Qué dolor para ellos si volvieran a la vida, ante el despotismo actual!...

MOVIMIENTOS OBREROS. — SINTOMAS ALARMANTES

Madrid, 25. — El gobierno se encuentra preocupado por las noticias que llegan de diversas provincias relacionadas con los movimientos obreros en varias zonas.

Por informaciones oficiales, se sabe que los síntomas de huelga en muchos gremios, son alarmantes, pues se sospecha que en los trabajos que se hacen se inmiscuyan elementos sindicalistas.

De Barcelona anuncian que hoy se declararon en huelga 270 metalúrgicos.

Témese que para los primeros días del próximo mes estalle un movimiento huelguista de trascendencia.

LA HUELGA DE DENVER

Nueva York, 25. — Telegramas recibidos de Denver informan que después de los sangrientos conflictos entre los huelguistas y la milicia, se concertó una tregua.

LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

Roma, 25. — Comunican de Gabbio que el sacristán de la iglesia Antonio Baldinelli, al tocar la campana mayor para la oración, hizo un falso movimiento, de manera que fué golpeado por aquella y arrojado afuera del campanario.

Caído desde una altura de 15 metros, el infeliz quedó muerto en el acto.

—

¡Hasta las campanas se rebelan contra los imbéciles! ¿Qué hacía dios y los santos en ese momento?

EL CONFLICTO DE MEJICO

COMENTARIOS DE «EL MERCURIO»

Santiago de Chile, 25. — «El Mercurio», ocupándose hoy editorialmente del conflicto producido entre Méjico y los Estados Unidos, dice que ha sido la consecuencia lógica primero de la política del dólar y en seguida un error no sólo de los Estados Unidos, sino también de los gobiernos de las repúblicas sudamericanas, que mal aconsejados, no reconocieron el gobierno del general Huerta, porque esperaban que desapareciera tras el hecho de sangre con que se presentó en escena.

LOS SUCESOS DE MEJICO

COMENTARIOS DE LA PRENSA

Río de Janeiro, 25. — La mayor parte de los diarios de esta capital se muestran reservados al ocuparse del conflicto surgido entre Méjico y los Estados Unidos.

«Correio da Manha» apela a los buenos oficios de la diplomacia, que, a su juicio, está aun a tiempo de conjurar el peligro ante la calamidad amenazadora tan desigual.

«A Noite» dice que los sucesos de Méjico constituyen un aviso para los países sudamericanos, pues los Estados Unidos tratarán más tarde de extender al resto del continente sus procesos imperialistas, utilizados hoy en Méjico.

«A Rua» dice que el bombardeo de Veracruz es un atentado contra la humanidad que deroga los tratados convenidos en las conferencias de La Haya. Cree que los norteamericanos no podrán penetrar en el interior de Méjico y que jamás podrán llegar a la capital de la república, pues carecen de ejército, y sus soldados son incapaces de vencer los obstáculos naturales que les han de oponer los mejicanos.

Termina diciendo que ni el Brasil ni ningún país de la América del Sur, apoyarán en ningún caso la política de los Estados Unidos.

—

La actitud ambigua de todos los estados en este conflicto nos demuestra la cobardía de sus dirigentes. Bárbaros, déspotas con el débil, sumisos, lacayunos con el fuerte.

—

Tokío, 25. — Los diarios en general emplean un lenguaje moderado al comentar los sucesos de Méjico. Sin embargo, algunos órganos instigan al gobierno a que aproveche la actual emergencia para exigir el arreglo de las cuestiones pendientes entre el Japón y los Estados Unidos.

EL TRABAJO EN LAS MINAS

Lima, 25. — La empresa Smelter ha suspendido los trabajos en algunas minas por falta de brazos a consecuencia de que el ferrocarril ha limitado los convoyes de carga.

MOVIMIENTO OBRERO

F. O. L. B.

A los compañeros que quieran fijar cartelones pasen a retirarlos desde hoy en Irala 1745 y Cangallo 2559.

Federación de Construcciones Navales

Hace ya cuatro meses que los gremios que componen esta Federación, que son los caldereros, carpinteros de ribera, calafates y anexos, sostienen una encarnizada lucha contra los déspotas que forman la sociedad Unión talleres navales; la lucha ha sido iniciada a causa de haber pretendido implantar el trabajo a destajo, al par que ir despidiendo al personal más activo de la organización gremial.

Los iniciadores fueron Ferro y Onetto y C. Lavarello en representación de la explotadora compañía Mianovich, iniciándose con los caldereros siendo secundada por los otros dos gremios, que fueron a la lucha por solidaridad.

En esta emergencia es lamentable la actitud baja y servil de los mecánicos, con cuya cooperación es seguro no se hubiera prolongado tanto el conflicto, ¡miserias que nos lega la podrida organización social! Grande es la labor que hay que realizar para destruir los males que lleva en sí el proletariado, sobre todo en los falsos principios que se han valido los organizadores del obrero.

Los gremios en huelga reusaron la mediación del desgraciado D. N. del Trabajo; institución burocrática cuyas prácticas son idénticas a cualquier agencia de colocación. Planteado en ese terreno el conflicto, de potencia a potencia, no cabe duda que éste ha de llegar hasta el máximum de la resistencia por ambas partes, sólo así se triunfa o se va a la derrota. Pretenden a toda costa los explotadores de la U. T. N., llevar a la derrota a los gremios para implantar el trabajo a destajo: difícil nos parece esto por cuanto, aún en la derrota, los obreros han triunfado.

El martes, 28, realizarán asamblea los gremios en huelga para ver la actitud que han de asumir ante la prolongación del conflicto; ésta se realizará a las 8 p. m., en Irala 1745.

Por la importancia que el llamado tiene, la asamblea será numerosa y posible es que en ella se tome una determinación radical ante el conflicto.

Conviene asistan todos los obreros en huelga.

Carpinteros y anexos

«Esta tiene por principal objeto», contestar a la carta firmada por J. Fernández, M. Pereire y C. González.

Los conceptos de los señores que suscriben la carta aludida, nos demuestra que, si son carpinteros, nunca han sido socios de esta sociedad y desconocen, por consiguiente nuestros principios y finalidad societaria.

La comisión consecuente con su misión societaria e ideológica, base de la F. O. R. A., creyó conveniente de efectuar la velada en las condiciones que creyó de acuerdo con los medios en concordancia con nuestro medio de lucha.

Invitamos a dichos «carpinteros» para que sus cargos sean deliberados en asamblea o en comisión los días martes y viernes a las 8 p. m., de no hacerlo así, dejarán constancia de su mala fe.

El entusiasmo solidario que ha reinado en la velada, deja sentado un precedente de confianza en la comisión.

La Comisión.

Nota. — La presente nota ha sido enviada y entregada personalmente al director de «La Vanguardia», en contestación a una nota absurda publicada en dicho diario, y firmada por «tres carpinteros», que nosotros no co[illegible]mos. ¿Quienes son...? En vista de no haberse dado publicidad, recurrimos a LA PROTESTA.

La Comisión.

Obreros yeseros

Un grupo de obreros ha distribuído un extenso manifiesto invitando al gremio en general a una próxima asamblea, la que se realizará hoy domingo 26, a las 8 a. m., en el local Humberto I 2200; el objeto del llamado es reorganizar nuevamente la disuelta organización gremial.

Las necesidades del gremio, las pés

...fridas que sus componentes han sufrido con la desorganización, hará que los obreros se interesen ante esté llamado.

Alpargateros, alpargateras y anexos

Por la presente circular, invitamos a todos los alpargateros y alpargateras socios y no socios, a la asamblea que se efectuará hoy domingo a las 2 p. m., en Montes de Oca 1672 orden del día:

Acta, balance, temas al próximo congreso de la Federación, nombramiento de delegados y asuntos varios.

Es de esperar que todos los compañeros y compañeras que deseen mejorar su situación moral y material concurran a este llamado.

La Comisión.

Pintores Unidos

Avisamos a los compañeros que tengan números de la rifa a beneficio del compañero Dubini, que ésta será sorteada en la asamblea del gremio que se efectuará el domingo 3 de Mayo.

A los compañeros que han comprado talonarios les pedimos pasen por nuestra secretaría a entregar el importe; los números que no sean devueltos antes de la fecha fijada para el sorteo los consideraremos vendidos. La secretaría está abierta los miércoles de 8 a 10 p. m., y los domingos de 8 a 12 a. m.

La Comisión.

Cortadores de calzado

Esta sociedad ha distribuído un extenso manifiesto, por el que convoca a todo el gremio a la gran asamblea que se efectuará el martes 28 de abril a las 8 p. m., en el local social, calle Humberto I 2200, donde se tratará la siguiente orden del día:

Lectura de actas, correspondencia, balance, amnistía de socios, problema de la desocupación, asuntos varios.

Como se ve, los asuntos a tratar son de gran importancia, por lo que recomendamos a todos que no falten.

Mecánicos y anexos

La C. A. de esta sociedad queda citada para el lunes 27 a las 8 p. m., en la Secretaría Mejico 2070, para hacer la expedición del periódico. Al mismo tiempo se invita a todos los compañeros de buena voluntad que quieran ayudar a que concurran a este llamado.

El Secretario.

Obreros mosaistas

Sección Boca y Barracas

Piden a todas las sociedades y centros que editen periódicos, remitan ejemplares a su secretaría: Irala 1745.

Obreros del puerto

A los obreros de los diques, doks y dársena.

Se invita a todos los obreros que trabajan en estas secciones a la asamblea y conferencia que se realizará hoy domingo a las 2 p. m., en el local de la Federación O. Marítima, Olavarría, 363 (altos).

Compañeros:

La deplorable situación en que nuestro gremio se halla, la miseria que hace presa de nuestros hogares, la inícua explotación de que somos víctimas; nuestros hijos descalzos y haraposos, nuestras compañeras languideciendo, imponen el deber de que nos preocupemos de nuestra mísera situación.

Obreros del puerto, acudid a este llamado, si es que os preciais de hombres con dignidad. En este acto, hará uso de la palabra el compañero Juan Félix López y un delegado de la Federación.

La comisión se reune hoy domingo a las 8 a. m., en el local Irala 1745.

Recomendamos nadie falte.

Carpinteros y anexos

Se invita a todos los carpinteros socios y no socios, a la asamblea general que se realizará hoy domingo 26 a las 8 y media a. m. en el local General Paz 2666, Belgrano.

El objeto de este llamado es dejar en este radio constituída la sección de nuestro gremio; por esa causa recomendamos la mayor propaganda posible, a todos los compañeros que se interesan por la organización.

Obreros fideeros

Esta sociedad gremial ha publicado un extenso manifiesto convocando al gremio en general a la asamblea que se realizará hoy domingo 26 a las 3 p. m.

El objeto es para tratar sobre la conmemoración del 1.º de Mayo y otros asuntos de carácter administrativo; la asamblea se realizará en Méjico 2070.

Es un deber de todo obrero del gremio no faltar a esta asamblea.

La sociedad ha reabierto la Biblioteca Social, la que cuenta con un gran número de libros instructivos, los que podrán ser leídos en el local o en sus domicilios.

Se recomienda a los compañeros distribuyan profusamente los manifiestos.

Cocheros de remise y particulares

La pésima condición en que nuestro gremio trabaja, hace sea una imperiosa necesidad la reorganización de nuestra disuelta sociedad gremial.

Con ese objeto, un grupo de cocheros hacemos un llamado a todos los que estén de acuerdo con nuestra iniciativa, a la asamblea que se realizará el martes 28 a las 8 p. m., en el local Mejico 2070.

Esperamos que no faltareis a este llamado, y que con esta convocatoria bastará para dejar constituída la sociedad.

A los compañeros que quieran repartir manifiestos, pasen por LA PROTESTA a retirarlos.

Un grupo de cocheros.

Obreros Electricistas operadores de teatro y biógrafo

Cita a todo el personal a la asamblea que se realizará hoy a las 9 a. m., en el local Montes de Oca 1672.

Se recomienda que nadie falte, pues se trata de un urgente asunto.

Convocatoria

Se cita a la comisión mixta de mecánicos, herreros de obras y fundidores a la reunión que se realizará el lunes 27 a las 8 p. m., en el lugar de costumbre.

Oficios Varios de Berazategui

Un hermoso acto se realiza hoy en Berazategui; la S. O. V. de aquella localidad inaugurará la Casa del Pueblo. Digna de encomio es la labor de aquellos bravos camaradas que sostenido la más cruenta lucha contra todos los elementos coaligados, saliendo triunfantes tras largos días de miserias, pero siguiendo altivos amparados bajo los amplios pliegues de la bandera de la F. O. R. A.

Hoy en plena paz, pero preparados para las guerras futuras, festejarán el triunfo a que conduce la constancia y la fe en las obras emprendidas.

Al acto concurrirán delegados de las Federaciones y sociedades adheridas; de Quilmes, los obreros que se hallan en lucha, concurrirán en corporación, lo que dará a ese acto una hermosa nota de confraternidad y alegría.

A las 2 p. m. se realizará la asamblea donde se discutirá la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Lectura de la correspondencia.
3.º Asuntos varios.

Acto seguido se efectuará una conferencia sociológica.

Disertará el profesor Julio R. Barcos, venido de Buenos Aires, sobre un tópico de educación racionalista.

El compañero Juan Emiliano Carulla, hará uso de la palabra sobre un tema científico.

El camarada Francisco Olea (hijo), tratará acerca de temas de actualidad.

¡Obreros!... ¡Trabajadores!... Todos como un solo hombre debéis acudir a esta cita fraternal.

Función y Conferencia

La noche del 30 de Abril

Gran función y conferencia que se realizará el jueves 30 de abril de 1914 a las 8.30 p. m., a beneficio del diario LA PROTESTA, conmemorando el 1.º de Mayo, en el espacioso salón-teatro Concordia, calle Rincón 1141.

Programa:

1.º «Hijos del pueblo», por la orquesta del Orfeón Libertario.

2.º El cuadro «Luz y Vida», pondrá en escena el grandioso drama social en 5 actos y en prosa, original del genial autor Octavio Mirbeau, titulado «Los Malos Pastores».

3.º El compañero Caputo dará una conferencia sobre Arte.

Precios de las localidades: Entrada para hombres, 1.00. Entrada para mujeres, 0.50. Niños, gratis.

Nota. — Por entradas y programas dirigirse al diario LA PROTESTA, Cangallo 2559; San José y Estados Unidos, librería La Escuela Moderna; Montes de Oca, 1672, y en nuestra secretaría todas las noches de 8 a 10 p. m.

Otra. — No se suspende por mal tiempo.

Otra. — Se ruega puntual asistencia por ser muy extenso el programa.

¡Que nadie falte!

El 30 de Abril, en el salón Concordia, calle Rincón 1141.

A los suscriptores de Tucumán

Siéndome imposible hacer el recorrido de la cobranza a todos los suscriptores de la localidad, ruego encarecidamente a los que no efectúe la cobranza en sus domicilios, lo hagan en la agencia, calle Rivadavia 107 a cualquier hora del día.

Recomiendo también se pongan al corriente en el pago de las suscripciones, porque así lo requiere la vida económica del diario.

El Agente.

Funciones y conferencias

Función Cinematográfica

La Sociedad Obreros del Puerto ha organizado para la noche del 30 del corriente una velada y conferencia en el Biógrafo Irala 1757.

El beneficio será distribuído entre el periódico del gremio y LA PROTESTA.

La entrada general será de 0.50.

Las entradas se expenden en Irala 1745 y Olavarría 363.

Liga de E. Racionalista

Horario de las clases a dictarse en el presente año

Leonilda Barrancos, lunes de 8 a 9.30, Literatura contemporánea, Alsina, 1565.

Antonio Medici, lunes, de 9.30 a 10.30: Bibliografías, Alsina, 1565.

Rosalía Granowsky, martes de 8 a 9.30: Anatomía y Fisiología, Montes de Oca, 1672.

Nazareno Sterni, martes de 8 a 10.30: Lecturas populares, Alsina 1565.

N. Villafranca, miércoles de 8 a 9.30: Esperanto, Alsina 1565.

J. E. Carulla, miércoles de 9.30 a 10.30: Higiene Sexual, Alsina 1565.

Francisco Segovia, miércoles de 8 a 9.30: Aritmética, Paunero 142.

Santiago Locascio, jueves de 8 a 9.30: Aritmética, Irala 1745.

J. Guasch Leguizamón, jueves, de a 9.30: Historia Universal, Alsina 1565.

Rosalía Granowsky, jueves de 4 a 5: Corte y Confección, Montes de Oca 1672.

Antonio Cedrángolo, viernes de 8.30 a 10: Zoología Botánica, Alsina 1565.

N. Villafranca, viernes de 8 a 9.30: Esperanto, Olavarría 363.

J. Zimmermann, domingo de 9 a 11 a. m.: Lecturas, Alsina 1565.

Santiago Locascio, domingo de 2 a 2 y media: Consideraciones sobre Criminalidad, Alsina 1565.

Notas administrativas

Correspondencia

Tucumán, R. S. — Recibimos 19.—: para la F. O. R. A., 5.—; para «El O. Panadero», 5.00, y 9.— por suscripciones.

Bahía Blanca, D. del C. — Idem 29.50: por suscripción, 22.50 y 6.50 por libros.

Rosario, F. M. B. — Idem 1.50 por libros.

Villa Mirasol, J. R. P. — Idem 1.40 por libros.

La Plata, J. C. — Idem carta. Anotamos nuevo y suspensión.

Montevideo, D. C. S. — Idem 7.— por suscripción, 5.40, por libros, 1.20 y 0.40 pro presos.

Mechita, J. V. — Tomamos nota de su carta. Escribimos.

Mendoza, A. P. — Anotamos nuevo suscriptor. Contestamos.

Rosario, «C. L. P.» — Van los 50 ejemplares pedidos. Anotamos nuevo suscriptor.

Las Rosas, S. B. — Va el diario para nuevo suscriptor.

Alta Córdoba, V. G. M.—Recibimos carta. Contestamos.

Tucumán, M. D. — Van los ejemplares pedidos telegráficamente.

Casilda, A. B. — Sí, recibimos el giro que menciona. Mandamos diario a quien indica. Va carta.

Zárate, M. L. — Tomamos en cuenta su carta. Va el diario.

Cayostá, C. L. de Z. — Recibimos 7.—, por libros. Cumpliremos su encargue.

La Plata, J. E. — Si llegó conjuntamente con la carta. Enviaremos los ejemplares que pide para el 1.º de Mayo.

Jujuy, A. G. — Recibimos 6.50: por suscripciones, 4.50 y para «Luz al Soldado», 2.—. Suspendemos a quien indica.

Salta, L. M. F. — Hacemos como indica. Fué carta.

Bartolomé Mitre, E. M. — Recibimos carta. Contestamos.

Recibido para varios

Para «Luz al Soldado», Domingo E. Chiappero, Grütly, 3.—; de lista número 212, por R. Estil-les, 1,15; Antonio Gimenez, Jujuy, 2.—.

Para «La Escuela Popular»: R. y C. R., Vieras, Chile, 1.—.

Para «El O. Panadero»: S. O. Panaderos, Tucumán, 5.—.

Para «Ideas y Figuras», Luis Martín, Salta, 2.—.

Para «Comité pro presos»: S. Ciccorelli, 1.20; Uno, 0.20; Domingo Cayafa Soca, 0. 40; Un compañero, José Giménez, 0.50; M. Cayetano, 0.70; Patricio Rodríguez, 2.—

Para la F. O. R. A.: S. O. Panaderos, Corrientes, 1.50; S. O. Panaderos, Tucumán, 5.—.

Para «Centro Solidaridad»: José Gimenez, 0.50.

Comité Antilli, Barrera y González

Suma anterior, 1276.50: Lista 32 por Antonio Heger, 20.95; S. O. Panaderos, Corrientes, 5.—. Suma, pesos 1305.45.

Donación voluntaria a LA PROTESTA

Suma anterior, 103.20; Juan Grisoli, 1.—; Spaty Omifriewich, 2.—; Enrique Brauer, 0.50; Domingo E. Chiapero, Grütly, 3.50; Lorenzo Toscano, 0.20: Terrorista pacífico, 8.—; Ruska, 1.—; José Gimenez, 0.50; Un chauffeur, 0.20; Otro chauffeurs, 0.20; de lista n.º 7, 40.10. Suma: 135.80.

Pro deportados

Suma anterior, 86.35; Domingo E. Chiappero, Grütly, 3.50; S. O. Panaderos, Corrientes, 3.—; José Gimenez, 0.50; M. L. B., 1.—: Suma: 94.35.

CORREO

Hay cartas para: Albino Dardo López, Francisco Palomeque, Eugene Bourrienne, Juan Deillá, Gertrudis Berjman, Hector Mattei, Vicente A. Cataldi, José Maldonado, José L. Requena, M. Ballesteros, «El Amigo del Obrero», J. Girovago, Antonio Mari y «Luz al Soldado».

Advertencia

A fin de evitar engaños o falsas informaciones, lo mismo que los reclamos a que dan lugar las informaciones transmitidas por teléfono, prevenimos a los secretarios de sociedades y agrupaciones, que toda información deberá ser hecha por escrito y selladas las notas.

Sólo se atenderán las comunicaciones de carácter urgente, transmitidas por compañeros que nos merezcan entera confianza.

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Federación Obrera Regional Argentina, Irala 1745.

Sociedad Obreros Caldereros y Anexos, Irala 1745.

Sociedad Obreros del Puerto, Irala 1745.

Sociedad Aserradores de Boca y Barracas, Irala 1745.

Sociedad Pintores Rasqueteadores y Peones de Astilleros, Irala 1745.

Sociedad Fideeros, Méjico 2070.

Sociedad Pintores Unidos, Méjico núm. 2070.

Sociedad Obreros Electricistas, Méjico 2070.

Federación Obrera Marítima, Olavarría 363.

Sociedad Obreros Carpinteros, Boca y Barracas, Irala número 1745.

Sociedad Obreros Panaderos, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Albañiles, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Carpinteros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Aserradores, (Sección Centro), Humberto I 2200.

Sociedad Obreros Mosaistas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Cortadores de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Maquinistas de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Ladrilleros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Tabaqueros, Humberto I. 2200.

Federación de las Artes Gráficas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Escoberos, Méjico 3414.

Sociedad Conductores de Carros, (Sección Centro), M. de Oca 1672.

Sociedad Carpinteros de la Rivera, Coronel Salvadores 132.

Sociedad Herreros de Obra, Cocinas y Anexos, Humberto I. 2200.

Federación de Fundidores, Modelistas y Anexos, M. de Oca 1672.

Venta del diario en el interior

TUCUMAN: Calle Rivadavia n.º 107. También pueden dirigirse a esta dirección los compañeros, para lo relacionado con las suscripciones al diario.

BAHIA BLANCA: Quiosco frente a la cigarrería Muñiz, plaza Rivadavia.

Agentes de "La Protesta"

FRANCIA

Paris. — Antonio Bernardo, 17 bis rue champagne Premiére.

PARAGUAY

Asunción. — F. F. Torres, Oliva 425.

R. O. DEL URUGUAY

Montevideo. — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Conchillas. — Manuel Cacharrón. Depart. Colonia, (Costa Oriental).— J. Vidal, agente y corresponsal viajero con domicilio en Conchillas.

Cufré. — Dalmiro Vidal.

Riachuelo. — Ramón Blanco.

Puerto del Sauce. — Luis Echegaray.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Barlo.

Punta Alta. — José Donatelli, B. de Irigoyen 56.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Alfreda E. Verón, Jujuy, entre Plácido Martínez y Vera.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez.

Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 52.

Paraná. — E Albornoz, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Av. Roca 569.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros número 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.

Posadas (Misiones). — Solari Romano.

EN LA CAPITAL

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.

Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Liniers. — Nicasio Bayon, Rivadavia 10475.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olden 3075.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (91)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

...tura de Aurea y de Luis. «¡Cansado de ella!» La injuria se le ofreció insoportable. Una feroz injuria sobre otra injuria a que al fin ya estaba acostumbrado. Y explicándose el silencio a las cartas, vió claro, definitivo, y nada más—único importante para quien despreciaba después de todo absolutamente a su mujer—, que el «guardia» no volvería a darle un céntimo. Incluso rió, en la fría crueldad que se instalaba por su alma: «fuese el colmo como él, como los chulos, se pusiera a defender a su mujer porque la dejaba un querido. ¡Ah, el látigo de Nietzsche!»

Pero en chulo o en niezschiano ¡qué más daba!, se puso a contemplar el teatro. El solo contra todos. El público le rodeaba como enemigo, como en un dantesco círculo infernal de cuerpos y cabezas presidido por el diablo de la escena. Todo horrible y todo idiota. Un público distinguido, intelectual, para mayor idootez.. Sin embargo, dejó de parecerle tan idiota por los palcos. En uno estaba la «Trianera», con el marquesito «Fornarina»... la «Imperio»... Matilde., del Cerval... en otro... en otros., la Carlota España... ¡Su mundo, su gloria... de donde le había lanzado la fatalidad... en pobre diablo con cuernos. Miró por otros palcos, por las butacas. Acá y allá, con ellas también algunos ¡que no siempre eran coto de marqueses!... tal cual periodista afortunado... Y ningún poeta... desde que él «las dejó».

Y sin embargo ellas eran la vida, el gozo, el lujo, el adorno de Madrid, la gracia y el arte digno de poetas con dinero. ¡Cuán absoluto se le imponía esto, contra todos los sabios señores Unamunos de la tierra!... Dinero, sí, mucho dinero,.. y puesto que se le negaba a los poetas, comprendió al fin los «chantages» y las estafas de Luis... y comprendió incluso mandar al diablo la poesía...

¡Era un camino! ¡Un vislumbre luminoso! Y cual si el selecto público se lo hubiese adivinado, rompió en una salva de aplausos. Para él, no para los cómicos. Era un camino: «¡chantagista!»... El digno público le recibía con palmas, sólo a la intención.

—¡Chi, chi, Alvaro!...

Le tocaban desde la butaca de atrás. Se volvió. Un amigo de aquellos aristócratas.

—¡Caramba! ¡No me había fijado en usted!... ¿Sabe usted si han preso ya al «guardia?»

—¡Al «guardia»! ¡Preso!

—Sí, querido, hace esos chistes la vida. El vizconde de Morán. Llegó ayer. Le busca. Le ha estafado el «guardia» cerca de tres mil duros.

—«¡Psiiiii...! ¡Silencio!»

El público mandaba. Se estaba en una escena de interés. Obedecieron.

Y Alvaro se quedó temblando. El «guardia»... ¡a presidio! Como si fuese él, por «la intención». Tenía, por consiguiente, sus riesgos, esto de la estafa y el «chantage». Con toda humildad, durante un rato tornó a pensar en su porvenir de honradísimo poeta. Buscar a Aurea, la infeliz, desde esta noche. ¡Tan sola! Cuentos, versos, traducciones... lo trillado, lo de siempre... la vuelta a la humareda de Fornos, al astroso de Lozep... y tal cual expansión de a tres pesetas en la calle de Jardines... porque, claro, siempre Aurea!... ¡Oh «divina desesperación resignada!»... Sino que miró de nuevo a los palcos, y le penetró, con una evidencia de morir o de matar, la imposibilidad absoluta de que pudiese renunciar a esta otra vida esplendorosa nadie que, como él, hubiésela gustado. En seguida, febril, una idea trájole otra idea, una visión otra visión. Repasó; los afortunados periodistas: eran los menos—éstos que habían logrado culminar—entre el también modesto rebaño de la prensa. Eran los menos, pero no menos ni más talentudos tampoco que sus colegas humildes. Eran poetas, literatos recogidos en el periódico en un fracaso brillante; y él había conocido a algunos, tan pobres como él, pero más audaces, prontos a romper y rompiendo con audacias el cerco de mediocridad y de indiferencia que se oponía impenetrable a su talento. Uno, ¡allí estaba con Carlota España!, llamó hacia sí la atención e impuso el miedo publicando un folleto de escándalo nombre a nombre, contra todos los literatos y periodistas de fama...; é inmediatamente célebre, buscado... y hoy redactor en jefe, diputado... lo que le diese la gana, y sólo a ratos poeta. Otro inició su reputación con una tremenda bofetada a un crítico famoso y discernidor de carteles... Otro salió de la obscuridad provocando a un lance al más caballeresco y bravo de los directores de periódico...

Pues esto, él: ¡Un lance! — aunque ahora no le adivinase y le aplaudiese el público la intención, la resolución firmísima.

¡Un lance!... Un hombre a toda costa, un hombre más de talento a quien supiesen los bravos que deberían respetos y que aterrase a los cobardes.

Un lance... Madrid era un reñidero de gallos en donde debía demostrarse que se era. Un lance... y la fortuna por el camino audaz, pero firme, frente a frente y... sin la exposición de los raposos cobardes y ladrones como el «guardia»... falsos audaces a la merced de un juez con agallas o de un puntapié bien asentado.

Un lance. Un lance. Un lance. Podía desafiar... al «guardia». No, necesitaba más personalidad, y además iban a prenderlo por ladrón, según este de atrás. Podía desafiar... al conde la Felguera. No, pasaba por espadachín ¡lagarto!, y su personalidad no era artística. Necesitaba una saliente figura literaria, periodística, política, y no dualista, sobre todo, para igualar condiciones...

Cambiaron el cuadro en la escena. Sonaba un vals. Alvaro se puso a buscar con los ojos, por palcos y butacas, al hombre que necesitaba. De cuando en cuando deteníase en uno... autor dramático,.. cronista.., director de un rotativo... No. O con poca nombradía o con excesiva historia de lances y jaranas. Seguía buscando. ¡Si supieran ellos con qué designio los miraba un «compañero!»... Tembló. Y como su decisión de horriblemente entretallado en la vida era resuelta, fatídica, ciega, por salir a puñaladas del rincón en que le tenían puesto la injusticia y la crueldad, se hizo a sí mismo el efecto de la Muerte; ¡no de otro modo elegiría la Muerte a aquel que no podría ni sospechar que le estaría mirando!.. Al fin, en un palco entresuelo, vió a Mañal. — «¡Ese!»

Le levantó el impulso. Le hizo salir del teatro. El doctor le convenía por todos conceptos. No era hombre «de armas». Su posición la había hecho en fuerza de «guapeza»... para con las señoras influyentes. Escándalo de prensa: Alvaro publicaría con arrogancia «su» conversación del Ateneo. «La probidad de un miserable». Después... arreglo o lance; probablemente mojiganga, como siempre, estas cosas tremebundas. Destino en Gobernación. Plaza de importante redactor, tal vez, en «El Tiempo» mismo... en otro... ¡Consagrado! — Y pensando ya los más crudos insultos para «adornar» su artículo, no vaciló otra vez, tomó un coche... ansioso por llegar a un popular diario de oposición, donde lo escribiría y se lo aceptarían con palmas, y lo publicarían inmediatamente hasta con epígrafes de gala..

Dos días después, al amenecer, un automóvil había cruzado Madrid como un rayo burlando a la policía..., alzando por los caminos, después, nubes de polvo. Ya al sol bien alto,

Librería de "La Protesta"

Obras a $ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Sombrías»
Alerano Sibila, «Una mujer».
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»
Arriat L., «De frente al ateismo»
Altamira Rafael, «Cosas del día»
Bouelier S. G. de. «El carnaval de los niños»
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»
Bohuelier, «El rey sin corona»
Bonafulla L., «La familia libre»
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»
Boutroux E., «Las leyes naturales»
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»
Buchner Luis, «Fuerza y Materia», «Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista
Baroja Pío, «El tablado de Arlequín» «Camino de Perfección»
Bobio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
Blasco Ibáñez V., «La Condenada», «Cuentos valencianos»
Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»
Burgos Carmen de, (Colombine) «La Voz de los muertos», «La cocina moderna», «Al balcón». «En la guerra.
Baudelaire C., «Los Paraísos Artificiales»
Benucci Rodolfo, «Creacción y Vida»
Barcos Jesús Beltrán, «Entre el telar y el foso»
Bracco Roberto, «Muecas Humanas», «Se acabó el Amor»
Contreras Francisco, «Tierra de reliquías (España)»
Conde Fabreguer. «La expulsión de los jesuitas»
Casas E., «El amor sensual»
Cantaclaro, «Comentarios al Concordato»
Corlón A., «El fantasma del separatismo»
Chamberlain, «El atraso de España»
Chinysky P., «El confesor. la confesión y la confesada»
Chamfort, «Cuadros históricos de la Revolución Francesa»
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»
Del Valle Iberlucea, «Discursos Parlamentarios».
Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Atomos y Astros», «La hiziene de la voz», (2 t.)
Domenech Fed., «Lo Humano»
Del Castillo Marquez (E. X.), «Bajo otros cielos»
Deustsch León, «Diez y seis años en Siberia» (2 t.)
D'Annuncio G., «El inocente», «Episcopo y Cía.», «Las Vírgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.)
D'Amicis E., «Horas de recreo», «España», «La novela de un maestro», (2 t.), «La carroza di tutti», (2 t.)
Dostoiewski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los presidios de Siberia», «El jugador»
D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma»
Del Castillo B. E., «Dos Américas», «Mutualidad. Cooperativismo y previsión»
De la Torre María, «Cuentos del Jucar»
Darwin Carlos, «El Origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo», (2 t.), «El origen de las especies», (3 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
Dide Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rosseau»
Dide Noemia, «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
Daudet Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nabad», (2 t.)
Diderot, «Obras filosóficas». «Los dijes indiscretos».
Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
Delaise Francos, «La Democracia y los Hacendistas»
Emerson, «El hombre y el mundo».
Engels Federico, «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
Fava Honorato, «Renunciación»
Fabbri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bobary», (2 t.)
France, «La cortesana de Alejandría»
Francés José, «Miedo»
González Peña C., «La Chiquilla», «La musa Bohemia»
Gorki Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Entrevistas», «Los ex hombres», «En la prisión», «Los Tres», «La Angustia», «Los Vagabundos», «En la Estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff»
Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
Guerra Angel, «Literatos extranjeros». «Del vivir revolucionario»
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»
Giral Ordoñez, «La hora negra»
Garniche Vsevold, «La guerra»
Gauthier Teófilo, «Un viaje por España»
George Enrique, «Progreso y miserias», (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París»
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa»
Guerin Ginisty, «El fango»
Gutiérrez Gamero, «La derrota de Mañara»
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia»
Guardiola A., «Los caidos»
Gante Emilio, «Leyendas divinas»
Gille Paúl, «Historias de las ideas morales»
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo», (2 t.)
Hugo Victor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Buj-Jargal», «El hombre que ríe», (2 t.), «El Noventa y tres», (2 t.), «Los trabajadores del mar», (2 t.), «El hombre fiera», (2 t.)
Hamon A., «Psicología del Socialista-Anarquista», «Socialismo y Anarquismo», «El Moliere del siglo XX»
Haeckel Ernesto, «Los enigmas del universo», (2 t.), «Las maravillas de la vida», (2 t.)
Heine Enrique, «De la Alemania», (2 tomos), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia», «Hojas Poéticas»
Herrera Luis Alberto, «La revolución Francesa y Sud América».
Halbe Max, «Juventud»
Ingegnieros José, «Al márgen de la ciencia», «La simulación de la lucha por la vida», «Italia en la vida, en la ciencia y en el arte»
Inyesto M., «La verdadera religión»
Inchafer Melchor, «La monarquía jesuita»
Ibsen Enrique, «Cuando resucitemos»
Isaac Jorge, «María»
Jaurés Juan, «Estudios socialistas»
Jaquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Joliet Charles, «La Novicia del Trianon»
Joran Theodore, «Al rededor del feminismo»
Kropotkine P., «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», (2 t.)
Lorenzo Anselmo, «El pueblo»
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social»
Labriola Antonio, «Del Materialismo histórico»
Lactos Ch. de, «Las amistades peligrosas»
Laugel Auguste, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida». «Los problemas del alma»
Lhery Alfredo de, «El Padre Félix»
Leone Enrique, «El Sindicalismo»
Lubock Jhon, «La dicha de la vida»
Léssing G. E., «Laocoonte o de los límites de la pintura y de la poesía»
Lamarck Juan, «Filosofía zoológica»
Littre E., «Conservación y revolución»
Letorneau, «Ciencia y materialismo»
Luben, «El catolicismo y sus luchas con el estado»
Morayta Miguel, «¡Aquéllos tiempos!» «El padre Feijóo y sus obras», «De historia».
Mitjana Rafael, «¡Para música vamos!», «Discotes y Contrapuntos», «En el Mogreg-el-Aksa»
Mackay J. E., «Los anarquistas»
Maeterlinck Mauricio, «El tesoro de los humilde
Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social»
Max Carlos, «El Capital»
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido»
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia»
Merejkowski D. de, «El Anti-Cristo» «Pedro el Grande».
Merimée Próspero, «Los hugónotes», «Cosas de España»
Merlino F. S., «¿Socialismo ó monopolismo?».
Michel Luisa, «El Mundo Nuevo»
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El Abate Julio», «El jardín de los suplicios»
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer»
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida», (2 t.)
Morote Luis, «Pasados por agua», «Rebaños de almas», «La Duma», (segunda parte de rebaño de alma) «La conquista del Mogreb», «De la dictadura a la República»
Mirabent F., «Alondra»
Maudsley H., «El crimen y la locura»
Marinetti F. C., «El futurismo»
Michelet J., «Consejos a los jesuitas»
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales»
Maturana José, «Canción de primavera»
Monsier E., «Enfermedad del sentimiento religioso»
Maupasant Guy de, «El Horla», «La Mancebía», «Inutil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Berta», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perla», «Bajo el sol de Africa»
Mas y Pí Juan, «La educación del peligro»
Murger, «Escenas de la vida bohemia»
Morris G., «Noticias de ninguna parte»
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», «Pan y Toros»
Mantegazza, «Fisiología del Placer», (2 t.), «Los amores de los hombres, (2 t.), «Higiene del amor», (2 t.), «Orden y Libertad»
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecce-Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los ídolos», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano», «El caso Wagner».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios morganáticos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino»
Nin Frías A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbol», «Sordelo Andrea»
Novicow J., «La Emancipación de la mujer»
Negri J., «La crisis religiosa».
Nelson E., «Hacia la universidad futura»
O'Gorman Edith, «El convento desenmascarado»
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer», «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación-El Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras»
Posada Adolfo, «Autores y libros»
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas»
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo, (2 t.)
Picón J. Octavio, «Drama de familia»
Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
Praycourt, «La moral del cura»
Poe Edgar, «Eureka», «Historias grotescas y serias»
Palavecini Félix F., «Problemas de educación»
Petronio, «El Satiricón»
Pedrell F., «Musicalerías»
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
Palacios A., «Discursos parlamentarios»
Palacios L., «Universidades Populares»
Pey y Ordeix, «Alma religiosa»
Parny Evaristo. «La Guerra de los Dioses»
Queiroz Eça de, «Los Maias», (3 t.) «Epistolario de Fradique Mendes», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar. «El Genio de las religiones»
Quincey Tomás de, «Del Asesinato»
Reclús Eliseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en América», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
Rizal José, «Noli me Tángere», (el país de los frailes). «El Filibusterismo», (2 t.)
Ross Mujica, «Más allá del atlántico»
Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
Rhöidis E., «La Papisa Juana»
Rafanelli Leda, «Un sueño de Amor»
Ruilópez R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel».
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús».
Rovert Roberto. «Los cachivaches de Antaño».
Rusckin Jhon, «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las mañanas de Florencia», «La corona de olivo silvestre».
Rovetta Jerónimo. «Mater dolorosa», (2 tomos).
Sienkiewitz, «Pan Miguel Volodyoevski», «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Quo Vadis». (2 t.)
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Soiza Relly, «El alma de los Perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales».
Serao Matilde, «Centinela... alerta!»
Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral», «Alrededor de la filosofía»
Severine, «En marcha...»
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del progreso».
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión, su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las ceremonias de la vida», «El Progreso»
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos
Suderman H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolanda», «El molino silencioso», «El Deseo», «La mujer Gris»
Salinas Moreno, «De la vida andaluza»
Sánchez Lustrino, «Pro-Psiquis»
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispana»
Tchekhov Anton, «Vanka»
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición»
Torres Carlos A., «Idola Fori»
Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del Arte», (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (2 t.)
Talero Eduardo, «Ecos de ausencia»
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro»
Taxil León, «La Prostitución en París», (3 partes)
Tiberghieu G., «Tesis»
Troilo E., «El misticismo moderno»
Turgueneff I., «Los Nihilistas»
Tolstoy León, «Iván el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 t.), «Ana-Kárenine», (2 tomos), «El Matrimonio», «Imitaciones—Los cosacos», «Novelas cortas», «Polikuchka», «La verdadera vida», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Urquijo Fernando, «Películas», «De mi cartera»
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Valle Inclán, «Jardín novelesco», «Historias perversas».
Vandervelde E., «El Colectivismo»
Voltaire, «Diccionario filosófico», (6 t.)
Vacherot C., «La ciencia y la conciencia»
Whitmann Walt, «Poemas»
Wagner R., «Novelas y pensamientos»
Wallace L. «Ben-hur»
Zola Emilio, «Como se muere», «El mandato de la muerta», «La Fortuna de los Rougon (2 t.), «La conquista de Plassans (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El vientre de París», (2 t.), «El delito del padre Mouret» (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Nimón». «Nuevos cuentos a Ninón»
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El huerto de Epictteto». «El libro del saber doliente»
Zoydes M., «Pobreza y descontento»
Zamacois, «Vicente Blasco Ibáñez», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...» «Dos años en América». «Sobre el abismo», «Para ti...»

Obras a $ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro».
Acuña Manuel, «Obras poéticas».
Basterra Félix B.. «Leyendas de humildad».
Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La musa del departamento», «La misa del Ateo», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arcis», «Esplendores y miserias de las libertinas», «Una hija de Eva».
Bilitis, «Canciones eróticas».
Casanova Abate. «Amores y Aventuras».
«Dinamita Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
Espronceda, «Obras poéticas».
Flammarión Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencia», «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psíquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamiento».
Gutiérrez Federico A., «Noticias de policía».
Flaubert Gustavo, «Salambó».
Flores Manuel M., «Pasionarias» (poesías).
González Pacheco R., «Rasgos».
Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida».
Goncourt E. y J., «La Modelo».
Isaac Jorge, «María».
Lorenzo Anselmo. «Hacia la emancipación».
Los Cuentistas Italianos, «Obras galantes».
Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
Merejkowsky Dmitry de, «La muerte de los dioses».
Mármol José, «Amalia», (2 tomos).
Más y Pí Juan, «Alberto Ghiraldo».
Marcial, «Epígramas».
Martínez Cuitiño V., «Rapsodias paganas».
Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas».
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía».
Sux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Amor y Libertad».
Suríguez y Acha Carlos, «Despertar», (2 tomos).
Sué Eugenio, «Memorias de una joven» (4 tomos).
Voltaire, «La Doncella».
Zola Emilio, «Verdad», Fecundidad», «La Obra», «Trabajo», «La Debacle», «Roma», «París», «La Assommoir», «Naná», (2 tomos cada obra). «Magdalena Ferat», «Sidonio y Mederico», «Epistolario de Emilio Zola».

Obras varias, cada tomo

Auticux Margarita, «María Clara» ... ... 1.—
Alvarez José S. (Fray Mocho), Cuadros de la Ciudad» ... ... 1.—
Agustini Delmira, «Los Cálices Vacíos» 1.20
Arreguine Víctor, «Lanzas y potros» 1.20
Amichatis, «Carne de mujer», 1.—
Barret Rafael, «Mirando Vivir», 1.20 «El dolor paraguayo», «Al margen», «Ideas y Críticas», «Moralidades actuales» 0.90
«Lo que son los yerbales» ... 0.25
Burgos Seguí Carmen de, «Gia como Leopardi» (su vida y sus obras) 2 tomos cada uno 1.60
Buchner Luis, «La vida psíquica de las bestias»... ... 1.60
Blasco Ibáñez, «El Intruso», «La horda», «La Catedral», «La Bodega» 1.50
Bonafoux Luis, «Bombos y Palos», «Por el mundo arriba», «Cleri-canallas», «Príncipes y Majéstades», «Bilis», ... 1.20
«Melancolía», ... 1.30
Benavente Jacinto, «La noche del sábado», ... 0.60
«Cartas de mujeres», ... 1.—
Blanco Fombona R., «Cantos de la prisión y del destierro», 1.20
Baroja Pío, «Aurora roja», «La dama errante», «Las tragedias grotescas», «Los últimos románticos», ... 1.50
«Camino de Perfección», «Zalacaín el aventurero», ... 0.60
Bobadilla Emilio, «A fuego lento», ... 0.60
Barrés Mauricio, «Sangre, Voluptuosidad y muerte», ... 1.50
Balzac H. de, «El lirio en el Valle», ... 1.50
Comas Solá José, «El espiritismo ante la ciencia» 0.70
Catalá Víctor, «La enjuta», ... 0.60
Campoamor Ramón de, «Los pequeños poemas», «Poesías y Cantares», «Doloras y humoradas», «Poemas», ... 0.80
Cione Otto Miguel, «Lauracha», 1.20
Ciges Aparicio M., «Entre la paz y la guerra», ... 1.30
Dicenta Joaquín, «Galerna» ... 0.60
«Los Bárbaros» 1.50
«Rebeldía» 0.70
Docteur Carlos, «Magnetismo Hipnotismo y sugestión», 1 tomo encuad. 1.20
Degrange, «La teneduría de libros», 1 tomo encuad. 1.20
D'Amicis, «Corazón» (diario de un niño), 1 tomo cartón. ... 0.70
Dide Augusto, «El fin de las religiones» 1.60
Demófilo Itálico, «Misterios del De La Vega Federico, «Veinte Siglos de Ignorancia» 0.80
Vaticano» 0.80
Estevanez N., «Entretenimientos matemáticos», 1 tomo enc. 1.—
Erserguer Enrique V., «La anarquía ante la civilización», 1 t. 0.90
Flammarión Camilo, «Vida de Copérnico», «Estela», «Los terremotos», «Urania», «Pluralidad de los mundos habitados», «Los mundos imaginarios y reales», «Dios en la Naturaleza», «El fin del mundo», «Narraciones de lo infinito» 0.80
Fernández Ríos Ovidio, «Leyendas milagrosas», 1 tomo ... 1.20
Fola Igurbide José, «Revoluciones Científicas» 1.50
Franco Anatole, «La Isla de los Pingüinos», «La azucena Roja», «El figón de la Reina Patoja», «Los dioses tienen sed», 1.50
«Los deseos de Juan Servieu 0.60
Famades José, «Catecismo de la doctrina humana» 1.20
Falco Angel, «Vida que canta» (poesías) 0.90
«Hombre Quimera» (canto a la aviación) 0.70
«Brevario Galante» (poesías).. 1.40
«Cantos Rojos» (poesías) ... 0.70
Frugoni Emilio, «El eterno Cantar» (poesías) 1.40
Ferreal M. U. de, «Misterios de la Inquisición» 0.80
Feddernoli B., «Amores y Orgías de los Papas» 0.80
Gener Pompeyo, «Pasión y Muerte», de Miguel Servet 1.50
«Del pasado, del presente y del futuro» 1.40
Gilmión Eduardo G., «Hechos y Comentarios» 0.80
«Ferrer y Nakens» 0.60
Guzzoni Félix, «La hija del Cardenal» 0.80
Gómez Carrillo, «Jerusalén y la tierra Santa» 1.50
Guerra Angel, «Rincón Isleño» 1.20
García Mallarini Santos, «Apóstoles rebeldes» 0.90
Guerra Junqueiro, «Los Simples» (oración al pan-oración a la luz), «Patria» (Finis patria), 1 tomo cada obra... 0.80
Guyau J. M., «El arte desde el punto de vista sociológico»... 0.70
Haeckel Ernesto, «Historia de la creación de los seres» 1.50
Hugo Víctor, «Dios», «La leyenda de los siglos», «Cartas a la novia» 0.90
«Esmeralda», «Historia de un delito» 0.70
«Los Miserables», (2 t.), ... 1.10
Ingegnieros José, «Simulación de la locura», «Historia y Sugestión» 1.50
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos» 0.80
Insúa Alberto, «La hora trágica», «En tierra de Santos» ... 0.60
«La mujer desconocida», «El Deseo» 1.50
Labruyere, «Caracteres» 0.80
Lorenzo Anselmo, «El proletariado militante» 1.40
«El banquete de la vida»... 0.80
Lasso de la Vega L., «El ahijado del diablo», «El morral de un bohemio» 0.90
León Ricardo, «La escuela de los sofistas 1.50
Mirbeau Octavio. «El diario de una mucama» 0.80
Martí José, «Flor y Lava» 1.50
Mantegazza P., «Fisiología del Dolor», «Fisiología del Amor» 1.—
Maquiavelo N., «Escritos políticos é históricos» 0.60
Maino Pedro, «Muerte y Vida» «Crimen de muchos» ... ... 1.—
Meslier Jean, «Religión Natural» 0.70
«Dios y el buen sentido» 0.80
Proudhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad» 1.50
Pert. Camila, «En anarquía»... 0.80
Poe Edgar, «Cuentos fantásticos» 1.50
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.) ...... 1.—
«La Ciudad Anarquista Americana» 0.80
Quindós Camilo C., «Alborear» 1.—
Rusiñol Santiago, «El pueblo gris» 1.50
«El Indiano» 0.60
Reclus Eliseo, «Geografía Universal», en rúst., (los 6 t.) ... 15.00
en tela, cada tomo 3.50
en pasta, id. id. 3.80
Saurí J. Manuel, «Los esclavos» 1.10
Sué Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblo» 1.60
«El Judío Errante» 1.20
Saint Víctor Paul de, «Hombres y Dioses» 0.70
Smiles Samuel, «El carácter», «El Deber», «Vida y Trabajo» 1.30
Silva José A., «Poesías» 0.70
Santos Chocano J., «Fiat-Lux» 1.20
Obras Poéticas 0.80
Trigo Felipe, «Las Ingenuas», (2 t.), «Alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos», «Sor Demonio», (2 t.), «Del frío al fuego (ellas a bordo)», «La altísima», «Las Evas del Paraíso», «La sed de amar», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros»... 1.50
«Así paga el Diablo» 0.60
Tárrida del Marmol, Problemas Trascendentales 1.20
Ugarte Manuel, «Burbujas de la vida» 1.20
Vargas Vila, «Aura», «Las rosas de la tarde», «Copos de Espuma», «Flor de fango», rústica 0.60
Laureles rojos», «Los Parias», «Flor del Fango», «Alba roja», «Ibis», «Huerto Agnóstico», «El ritmo de la vida», «Archipiélago sonoro», «El alma de los lirios», encuad. ... 2.20
Viana Javier de, «Leña seca», «Yuyos», «Gaucha», «Macachines» 1.20
Voltaire, «Cuentos Selectos» ... 1.50
Vefea R., «La razón, la Fe y la Religión Universal» 0.80
Volney F. de, «Las Ruinas de Palmira» 0.70
Willy, «Claudina en la escuela», «Claudina en París», «Claudina casada», «Claudina se va» 0.60
Zamacois Eduardo, «Noches Satánicas», «Los emigrantes», «Desde mi butaca» 0.75
Zola Emilio, «La Ralea», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» 0.80

Obras de la Escuela Moderna

TOMOS ENCUADERNADOS

«Cartilla» (primer libro de lectura) 0.80
«Las aventuras de Nono» (segundo libro de lectura) ... ... 1.—
«El Niño y el Adolescente» (segundo libro de lectura) Michel Petit 1.00
«Sembrando Flores» (segundo libro de lectura) F. Urales... 1.00
«Correspondencia Escolar» ... 1.00
«Origen del Cristianismo» (cuarto libro de lectura) 1.00
«Epítome de Gramática Española» F. Palasí 1.00
«Aritmética Elemental» F. Palasí 1.00
«Elementos de Aritmética» (clase elemental y curso medio) 2 tomos 2.00
«Resumen de Historia de España», N. Estévanez 1.00
«Compendio de Historia Universal», C. Jaquinet, 3 tomos. 3.00
«La Substancia Universal», A. Bloch y Paraf Javal 1.00
«Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad», G. Engerand 1.00
«Evolución Super Orgánica» (la naturaleza y el problema social) E. Lluria 1.00
«Humanidad del Porvenir», E. Lluria 1.00
«Geografía Física», Odón de Buen 1.00
«Pequeña Historia Natural», O. de Buen 1.00
«Mineralogía», O. de Buen ... 1.00
«Petrografía y Vida Actual de la Tierra», O. de Buen 2 t. 2.00
«Edades de la Tierra», O. de Buen 1.00
«Psicología Etnica», Ch. Letorneau, 4 tomos 4.00
«Como se forma una inteligencia», doctor Toulouse 1.00
«La Escuela Moderna», F. Ferrer 1.00
«La Evolución de los Mundos», M. I. Bergal 1.00
«Historia de la Tierra», Ch. Saverlein 1.00
«EL HOMBRE Y LA TIERRA», Eliseo Reclús, seis tomos ricamente encuadernados ... 55.00
Idem, idem, un tomo idem idem 11.00